



Los dirigentes de Asaja Ricardo Serra y Cristóbal Cantos, ayer en Sevilla

ABC

## Asaja moviliza a los ganaderos por el recorte de ayudas a los pastos

► Denuncia que se deja fuera más de la mitad de la superficie andaluza tradicional

E. F.  
SEVILLA

Asaja-Andalucía ha convocado a los ganaderos a una protesta en Sevilla el próximo 10 de junio ante el Palacio de San Telmo, sede del Gobierno autonómico, en defensa de la «ganadería andaluza y el monte mediterráneo», para exigir a la Junta que modifique el coeficiente de pastos que se utiliza para medir las hectáreas con derecho a ayudas europeas.

La organización agraria anunció re-

currirá a la justicia ordinaria si la Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural no arbitra una solución ante «la pérdida de 790.000 hectáreas» al aplicar el citado Coeficiente de Admisibilidad de Pastos (CAP).

Así lo señaló el presidente de Asaja-Andalucía, Ricardo Serra, quien pidió que se articule una solución que refleje la superficie de pasto real de las explotaciones y que se revise el coeficiente de los 10.200 ganaderos que han sufrido una reducción «artificial e injustificada» de sus explotaciones, afirmó. Además, recordó que la organización agraria ya presentó el 13 de abril un recurso de alzada que abre la puerta a la vía judicial en defensa de los ganaderos afectados.

A doce días hábiles para que se cierre el plazo de declaraciones de la Po-

lítica Agraria Común (PAC), «los ganaderos siguen sin una solución clara», aseveró el responsable de Asaja. La aplicación del nuevo CAP reduce de forma «brutal» el terreno considerado como «pastable», «eliminando más de la mitad de superficie de pastos tradicionales de Andalucía».

Según detalló en rueda de prensa, fue a partir de que se abriera el periodo de declaración de la PAC, el pasado 1 de marzo, cuando los agricultores y los ganaderos empezaron a ser conscientes del problema que les genera la aplicación de este coeficiente.

Tras las 13 reuniones que Asaja ha mantenido con responsables del Ministerio de Agricultura y de la Consejería andaluza de Agricultura en los últimos dos meses, el problema sigue «enquistado», afirmó Serra.